



▶ Donald Trump, Presidente de Estados Unidos.

Trump suspende los aranceles a México durante un mes, pero sus amenazas asustaron a casi todo el mundo

Los aranceles fueron la parte del plan económico de Trump que menos gustó a los inversores.

Lindsay Wise/The Wall Street Journal

El Presidente Donald Trump y su par de México, Claudia Sheinbaum, dijeron que llegaron a un acuerdo para suspender los aranceles a México durante un mes, luego de una llamada telefónica en la que ambos líderes acordaron tomar medidas conjuntas para combatir el tráfico de fentanilo a través de la frontera con Estados Unidos.

Trump dijo en su plataforma Truth Social que su conversación con la presidenta mexicana fue una "conversación muy amistosa", y ella acordó suministrar de inmediato 10.000 soldados mexicanos en la frontera que separa a México y Estados Unidos. Agregó que el secretario de Estado, Marco Rubio; el secretario del

Tesoro, Scott Bessent, y el secretario de Comercio, Howard Lutnick, continuarán las negociaciones "mientras intentamos lograr un 'acuerdo' entre nuestros dos países".

Estados Unidos acordó trabajar para prevenir el tráfico de armas de alto calibre a México, afirmó Sheinbaum. "Nuestros equipos comenzarán a trabajar hoy en dos frentes: seguridad y comercio", agregó Sheinbaum.

Trump también dijo que habló con Justin Trudeau, el primer ministro de Canadá, el lunes por la mañana y planea hablar con él nuevamente a las 3 p.m. El sábado, Trump informó que Estados Unidos impondría un impuesto del 25% a las importaciones de Canadá y México, un arancel del 10% a los productos energéticos de Canadá y un arancel adicional del 10% a China.

La agresiva medida de Trump de imponer aranceles a cientos de miles de millones de dólares en importaciones, que van desde petróleo crudo y autopartes de Canadá hasta paltas y frambuesas mexicanas, ha desconcertado a inversores, economistas y algunos legisladores,

quienes se preguntan: ¿Cuál es exactamente el objetivo?

Larry Summers, exsecretario del Tesoro de Estados Unidos durante la presidencia de Bill Clinton, afirmó que la medida de Trump equivalía a "un shock de oferta autoinfligido". El senador republicano de Kentucky Rand Paul dijo: "Gravar el comercio significará menos comercio y precios más altos". El director de la Asociación Nacional de Fabricantes, Jay Timmons, aseguró que ponía en riesgo los empleos estadounidenses. "Los efectos dominó serán severos", señaló.

Por muchas de esas razones, los aranceles fueron la parte del plan económico de Trump que menos gustó a los inversores. Los mercados han aplaudido las promesas de Trump de recortes de impuestos y reducción de la regulación, pero él ha puesto su plan comercial por delante de prácticamente todo lo demás.

Otros países ya han tomado medidas para tomar represalias, y Trump reconoció el domingo que podría haber algo de "dolor" para los consumidores estadounidenses.

Canadá está planeando aranceles sobre bienes por valor de 100.000 millones de dólares, incluidos alcohol, zapatos, acero, aluminio y productos aeroespaciales. China, que también enfrenta nuevos aranceles estadounidenses, y México prepararon contraataques similares.

Trump defendió sus aranceles, diciendo en una publicación en mayúsculas: "¿Habrá algún dolor? Sí, tal vez (y tal vez no)", añadió, agregando que "todo valdrá la pena el precio que hay que pagar", y repitió su llamado a convertir a Canadá en el estado número 51 de Estados Unidos.

Durante el fin de semana, los republicanos apoyaron en gran medida las iniciativas de Trump. "Llevamos apenas dos semanas en el gobierno de Trump y Washington no sabe qué lo afectó", dijo el senador John Barrasso (republicano por Wyoming), el segundo republicano en importancia en el Senado, en el programa "Sunday Morning Futures" de Fox News. Cuando se le preguntó si le preocupaba que los aranceles

SIGUE ►►

SIGUE ►►

pudieran socavar otros objetivos de política del gobierno, Barrasso respondió que no.

El representante Jason Smith (repblicano por Missouri), que preside el Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes, que redacta las leyes fiscales, dijo que los aranceles aportarían miles de millones de dólares en nuevos ingresos al gobierno de Estados Unidos.

Durante su campaña presidencial, Trump telegafió que los aranceles serían una parte clave de su estrategia de gobierno, diciendo repetidamente que "arancel" es su palabra favorita. Muchos inversores creyeron que esto era parte de una estratagema de negociación con otros países y que intentaría obtener concesiones antes de seguir adelante.

Hasta ahora, Trump no ha pasado mucho tiempo negociando con ningún otro país. Su principal asesor comercial, Howard Lutnick, su candidato para secretario de Comercio, aún no ha sido confirmado por el Senado. La audiencia de confirmación de su candidato para embajador comercial, Jamieson Greer, aún no se ha llevado a cabo.

Los analistas y economistas de Wall Street son prácticamente unánimes en que los aranceles del tipo que Trump reveló este fin de semana, si se mantienen durante más de unos pocos meses, dañarán el crecimiento de Estados Unidos y aumentarán la inflación. Después de que la Casa Blanca anunciara el viernes los aranceles venideros, los índices bursátiles revirtieron las ganancias diarias para cerrar sólidamente a la baja. El lunes por la mañana, las acciones cayeron aún más.

"El mercado necesita revalorizar de manera estructural y significativa la prima de riesgo de la guerra comercial", comentó George Saravolos, jefe de investigación de divisas en Deutsche Bank.

Un grupo nacional de construcción de viviendas dijo que los aranceles amenazan con frenar la construcción residencial. Los productores de combustible estadounidenses advirtieron que podrían significar precios más altos de la gasolina. La asociación comercial de la industria de medicamentos genéricos alertó que podría aumentar la escasez de medicamentos. Zippy Duvall, presidente del grupo de defensa American Farm Bureau Federation, aseguró que los agricultores y las comunidades rurales estadounidenses "serían los más afectados por las represalias".

"Fue Donald Trump quien hizo campaña para reducir los costos, y ahora es Donald Trump quien los aumentará", dijo el líder de la minoría del Senado, Chuck Schumer (demócrata por Nueva York).

El impacto preciso dependerá de cuánto tiempo permanezcan vigentes los aranceles y de si otros países toman represalias. El Tax Policy Center, un think tank, estima que el ingreso neto de impuestos de los hogares promedio caerá un 1%, o 930 dólares, en 2026 debido a los aranceles. Los economistas de Goldman Sachs estiman que los aranceles a Canadá y México, si se mantienen, elevarían los precios al consumidor hasta en un 0,7% y reducirían en un 0,4% el nivel de producción económica.

En teoría, el costo directo de los aranceles para los consumidores podría compensarse con



► La Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, ofrece una conferencia de prensa en Ciudad de México, el 3 de febrero de 2025.

TRUDEAU ANUNCIA ACUERDO CON TRUMP

El primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, anunció este lunes que su gobierno logró un acuerdo con el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, que incluye el despliegue de más fuerzas de seguridad en la frontera y una moratoria de 30 días en los aranceles del 25 por ciento anunciados por Washington. "Canadá va a aplicar el plan fronterizo de 1.300 millones para reforzar la frontera con más helicópteros, tecnología y personal, una mejor coordinación con las autoridades estadounidenses y más recursos para frenar el flujo de fentanilo", dijo el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, en la red social X.

más recortes de impuestos. Pero los aranceles tendrán otros costos menos tangibles, como obligar a los consumidores a modificar lo que compran debido al costo o la disponibilidad. El Peterson Institute for International Economics estima que los aranceles dejarán a la economía estadounidense aproximadamente un 0,25% más pequeña el próximo año y un 0,1% a largo plazo.

Las conversaciones sobre recortes de impuestos podrían comenzar pronto en el Congreso, aunque es probable que ese proceso se desarrolle durante meses. Trump quiere extender sus recortes de impuestos que vencieron a partir de 2017 y agregar nuevas medidas como propinas libres de impuestos y punto de horas extras libres de impuestos. Los republicanos generalmente están de acuerdo con sus objetivos más amplios. Pero están atados de pies y manos por su estrecha mayoría en la Cámara y sumidos en disputas internas sobre cuán profundamente recortar el gasto federal junto con los recortes de impuestos. Podrían dar el primer paso formal esta semana, presentando un plan al pa-

nel de presupuesto de la Cámara.

El esfuerzo de Trump para recortar el gasto gubernamental ya se ha topado con desafíos legales y errores internos. La Casa Blanca cree que los altos niveles de gasto gubernamental alimentan la inflación, y la semana pasada la Oficina de Administración y Presupuesto intentó congelar temporalmente una serie de programas gubernamentales.

Esa iniciativa provocó confusión y fue bloqueada inicialmente por un juez federal. Los funcionarios de la Casa Blanca tendrán otra oportunidad de buscar recortes de gastos cuando negocien un proyecto de ley de presupuesto con el Congreso antes de la fecha límite del cierre del gobierno del 14 de marzo. Sin embargo, probablemente necesitarán la cooperación de los demócratas si quieren aprobar cualquier paquete de una manera que pueda evitar un cierre del gobierno.

Otra parte clave de la agenda económica de Trump es impulsar la producción de energía, que cree que reducirá los precios de una gama de productos e incluso las tasas de interés. Sin

embargo, hasta ahora no parece haber mucho apetito por parte de otros países productores de petróleo o empresas energéticas para una expansión dramática de la perforación. No está claro qué podría intentar hacer Trump para forzar el cumplimiento de este objetivo.

En 2018, cuando lanzó aranceles agresivamente, dijo que su objetivo era recuperar empleos estadounidenses. Esta vez, parece más centrado en los elevados derechos de importación que podrían traer consigo los aranceles, creando más dinero para su agenda.

No está claro si los aranceles también podrían forzar los cambios que Trump ha buscado. Summers, que había advertido correctamente al entonces presidente Joe Biden en 2021 que sus políticas de estímulo conducirían a una mayor inflación, dijo el domingo en "Inside Politics Sunday" de CNN que no creía que los aranceles logran obligar a otros países a aceptar cambios significativos en la política.

"Piense en lo que hace ceder ante un matón. Eso invita a más intimidación", comentó Summers. ●